

HORARIOS DE VERANO

Durante los meses de ENERO y FEBRERO los horarios de Misa serán los siguientes:

- **LUNES A SÁBADOS: 19 hs.**
- **DOMINGOS: 9, 11 y 20:15 hs.**
- **DÍAS 26. Los horarios de siempre: 7:30, 10, 12, 15, 17, 19 y 20:30 hs.**
- **SEGUNDO DOMINGO DE MES: 9, 11, 15 y 20:15 hs.**



2 DE FEBRERO: FIESTA DE LA CANDELARIA

El martes 2 de febrero celebramos la Fiesta de la Candelaria.

Recordamos la Presentación de Jesús en el Templo y la Purificación de la Virgen María. Se bendecirán las velas al comienzo de la Misa de 19 hs. No repartiremos velas. Por eso pedimos por favor que las traigan. Por ser día 2 del mes, rezaremos también por los difuntos.



SAN BLAS: PROTECTOR DE LA GARGANTA

El miércoles 3 de febrero celebramos a San Blas, protector de la garganta. Al finalizar la Misa de 19 hs. se bendecirán las gargantas.



SEGUNDO DOMINGO

El Domingo 14 de febrero a las 15 hs. celebramos la misa por las intenciones de los peregrinos y por los enfermos. Se realiza procesión y bendición con el Santísimo. Al finalizar se imparte en el Templo el Sacramento de la Unción de los enfermos y en el salón parroquial se hace el gesto de la imposición de manos. CENÁCULO: 14 hs.

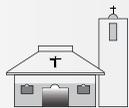


CATEQUESIS DE JÓVENES Y ADULTOS 2016

Sobre la calle Miller se encuentra la mesa de informes e inscripción para las diferentes catequisis que ofrece nuestro Santuario: Bautismo, Comunión, Confirmación, Perseverancia y para personas con discapacidad.



Santuario
Jesús Misericordioso



Arquidiócesis de Buenos Aires

Para peticiones y agradecimientos, enviar email a:

peticiones-agradecimientos@jesus-misericordioso.org

Boletín informativo y gratuito del Primer Santuario de Jesús Misericordioso en la República Argentina.
P. I. Rivera 4591 (C1431BVA) Bs. As. Argentina.
Tel: (011) 4522-3427 / 4521-3153
Web: www.jesus-misericordioso.org
R.P.I.: 238.729/91

Paz y Alegría



Santuario
Jesús Misericordioso



Boletín gratuito - enero 2016 - N° 321

P. I. Rivera 4591, Villa Urquiza, Capital

Queridos hermanos:

El nuevo año que recién comienza, unido al Jubileo de la Misericordia son una invitación a renovarnos.

No se trata de inventar cosas nuevas en nuestra religión cristiana, sino de profundizar lo que Jesús ya nos ha enseñado.

Por ejemplo, lo que llamamos "Obras de Misericordia", que explicamos en el boletín. Para muchas personas seguramente serán algo nuevo, algo de lo que nunca oyeron hablar. Tal vez porque hemos dejado de enseñarlas en la catequesis. O por hablar del amor al prójimo en forma muy general.

Las obras de misericordia nos muestran que el amor al prójimo es algo bien concreto, que se debe practicar en las situaciones que la vida cotidiana nos presenta.

Por un lado las obras corporales, nos abren

los ojos para no "borramos" ni pasar de largo frente al prójimo que sufre, sino acudir en su ayuda. Y las obras espirituales, por su parte, apuntan a todo lo que podemos hacer por los demás, aunque no tengamos bienes materiales. Y algunas de ellas son acciones que podemos llevar a cabo sin que los demás se enteren.

Tratemos de examinar nuestra conducta mirándonos al espejo de las obras de misericordia. Creo que así aprovecharemos el año Santo, como tiempo de verdadero crecimiento en nuestra vida cristiana.

Jesús es el que más desea que seamos "misericordiosos como el Padre". Su gracia no nos faltará.

P. Gustavo

Las obras de Misericordia

La misericordia es la disposición a compadecerse de los sufrimientos y miserias ajenas. Se manifiesta en amabilidad, asistencia al necesitado, especialmente en el perdón y la reconciliación. Es más que un sentimiento de simpatía, es una práctica. En el cristianismo es uno de los principales atributos divinos. La misericordia es también un sentimiento de pena o compasión por los que sufren, que impulsa a ayudarlos o aliviarlos; en determinadas ocasiones, es la virtud que impulsa a ser benévolo en el juicio o castigo. Su etimología, del latín miser (miseria, necesidad), cordia (corazón); sentir con el otro sus miserias y necesidades, y como consecuencia de esa compasión (sentir con) ayudarlo, auxiliarlo.

Las obras de misericordia son acciones caritativas mediante las cuales ayudamos a nuestro prójimo en sus necesidades corporales y espirituales.

La miseria humana atrae la compasión de Cristo Salvador, que la ha querido cargar sobre sí e identificarse con los «más pequeños de sus hermanos». También por ello, los oprimidos por la miseria son objeto de un amor de preferencia por parte de la Iglesia, que, desde los orígenes, y a pesar de los fallos de muchos de sus miembros, no ha cesado de trabajar para aliviarlos, defenderlos y liberarlos.

Las obras de Misericordia

Son un hermoso catálogo de acciones que hacen efectivo y concreto el precepto del amor fraterno, distintivo de los cristianos. Son 14. 7 corporales y 7 espirituales:

CORPORALES

1. Dar de comer al hambriento
2. Dar de beber al sediento
3. Dar techo a quien no lo tiene
4. Vestir al desnudo
5. Visitar al enfermo
6. Socorrer a los presos
7. Enterrar a los muertos

ESPIRITUALES

1. Enseñar al que no sabe
2. Dar buen consejo al que lo necesita
3. Corregir al que está en error
4. Perdonar las injurias
5. Consolar al triste
6. Sufrir con paciencia los defectos de los demás
7. Rogar a Dios por vivos y difuntos

La Iglesia nos propone practicar y vivir estas obras de misericordia en todo tiempo y en toda ocasión; pero especialmente, nos las recuerda para que sepamos ponerlas en práctica a lo largo de este Jubileo al que nos convoca el Papa Francisco.



El río de la Misericordia



“Porque es eterna su misericordia” repite el Salmo 136. “Su misericordia se extiende de generación en generación” (Lc 1,50) canta María. Nosotros, pequeños protagonistas de alguna de esas generaciones, estamos también así, envueltos por el río infinito de la misericordia. Basta un segundo para traer a nuestro corazón mil ocasiones en que hemos recibido esa misericordia, tomando forma a veces de consejo o de corrección, de consuelo-abrazo, de perdón-sonrisa, de paciencia-silencio... o de hospitalidad que se nos dio con alegría.. o de cuidado amoroso cuando estuvimos enfermos... y de tantas formas más!

Todas las obras de misericordia tienen una fuente inagotable y misteriosa.

El que nos la muestra es Jesús. “En su rostro misericordioso podemos percibir el amor de la Santísima Trinidad” (Misericordiae Vultus 8). “Dios es amor” (1 Jn 4,8.16). Y en el tiempo de Navidad nosotros celebramos este misterio: “Este amor se ha hecho ahora visible y tangible en toda la vida de Jesús.” (MV 8)

Así es la pedagogía de Dios. Como buen Maestro, Jesús nos enseña con palabras y con gestos/hechos. Sus actitudes, sus costumbres, sus reacciones, sus opciones, su estilo... “En Él todo habla de misericordia” (MV 8). Jesús es el Gran Traductor que nos comunica, en el lenguaje sencillo y cotidiano de una vida humana, cómo es la intimidad misma de la vida divina. “Desde el corazón de la Trinidad brota y corre sin parar el gran río de la misericordia”.(MV 25)

Este año que comienza se nos presenta como un tiempo privilegiado para contemplar, con corazón enamorado y agradecido, cada uno de los gestos del Maestro de la Misericordia que nos relatan los evangelios. Así, “es posible contemplar la misericordia de Dios y asumirla como propio estilo de vida.” (MV13) Dicho en lenguaje paulino: “Revístanse de entrañas de misericordia” (Col 3,8-14) Que este maravilloso vestido de Dios (Lc 15,22), que es Su Vida misma, nos asemeje cada vez más al Hijo y nos haga misericordiosos como el Padre.